



## Portafolio Reflexivo Digital

La Disciplina Positiva como Herramienta en la Formación de la Educación Inicial

Trabajo final para la obtención de título de Máster en Educación con mención en Desarrollo  
Temprano y Educación Infantil

Ana Esther Vera Zerna

Guayaquil, 27 de diciembre de 2023



**PROPUESTA DE CLÁUSULA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN  
DE TRABAJOS DE TITULACIÓN**

Yo, Ana Esther Vera Zerna, autor del trabajo de titulación "Portafolio Reflexivo Digital", certifico que dicho documento es una creación de mi autoría, por lo que sus contenidos son originales, de exclusiva responsabilidad de su autor y no infringen derechos de autor de terceras personas. Con lo cual, exoneró a la Universidad Casa Grande de reclamos o acciones legales.

  
1204823114

Fecha: Guayaquil, febrero de 2024



Yo, Ana Esther Vera Zerna, en calidad de autora y titular del trabajo de titulación "Portafolio Reflexivo Digital", para optar por el posgrado en Desarrollo temprano y Educación infantil, autorizo a la Universidad Casa Grande para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en su Repositorio Digital de acceso abierto, con fines estrictamente académicos, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Asimismo, autorizo a la Universidad Casa Grande a reproducir, distribuir, comunicar y poner a disposición del público mi documento de trabajo de titulación en formato físico o digital y en cualquier medio sin modificar su contenido, sin perjuicio del reconocimiento que deba hacer la Universidad sobre la autoría de dichos trabajos.

  
1204923114

Fecha: Guayaquil, febrero de 2024

La noción de familia ha ido evolucionando con el tiempo, aunque su dinámica, estructura y composición se han adaptado a los rápidos cambios sociales, económicos y geográficos, su función sigue siendo muy importante para nuestra sociedad (Sallés & Ger, 2022).

Hoy en día existen muchos tipos de familias: nucleares, reconstituidas, mixtas, extendidas, adoptivas y las de acogida. A pesar de que es innegable que la diversidad genera una gran riqueza, es importante considerar la tendencia a que los núcleos familiares sean cada vez más individualizados y más pequeños.

Según Frugone (2020), los seres humanos poseen una infancia larga, lo que favorece en su aprendizaje frente a otras especies animales. Muchas otras especies nacen con habilidades que los humanos no tenemos, como caminar y comer. La flexibilidad de nuestra especie para aprender a utilizar el lenguaje y otras invenciones culturales puede ser un resultado duradero de la infancia.

Los seres humanos nacen con estrategias de autorregulación para adquirir conocimientos en actividades colaborativas y conversacionales humanas. De modo que la socialización es tan innata, natural o biológica para el cerebro humano como respirar o caminar. Es así que debido a todos estos cambios hoy en día se trabaja una nueva propuesta como lo es la disciplina positiva se considera una propuesta de aprendizaje innovadora, ya que los estudiantes desde los primeros años de estudio están creciendo en una época de vertiginosos cambios tecnológicos, sociales, económicos y emocionales; estos factores tienen un impacto directo en el desarrollo de la personalidad y el comportamiento de los estudiantes. Dejando de lado las prácticas tradicionales de aprendizaje, favoreciendo el desarrollo de las relaciones interpersonales, las relaciones emocionales sanas contribuyen a la creación de un ambiente armonioso. La mayoría de especialistas en este tema llegan a considerar este modelo educativo como una propuesta reformadora que permite a los docentes y estudiantes

crear un ambiente de respeto, comprensión y motivación entre sus actores, por ende es fundamental que la comunidad educativa se comprometa a disciplinar de manera positivamente a sus estudiantes, fomentando la búsqueda de soluciones a los problemas de comportamiento en el contexto escolar.

Adler (1967, citado por Jiménez, 2018), la psicología individual ayuda a entender el desarrollo de la personalidad y cómo la formación y enseñanza de los individuos depende esencialmente de un entorno de respeto y confianza equitativa y de interés por los demás. Un objetivo claro para desarrollar talentos, creando una sociedad responsable y suficientemente equilibrada.

Además, busca comprender cómo los elementos innovadores y conductuales como la motivación, la cooperación y el amor, las reglas sociales, entre tantas otras que pueden contribuir al manejo de la disciplina escolar dentro del aula, todo esto genera estrategias como la “fijación de límites”, que permite al niño o niña basar su relación inter e intrapersonal enfocada en el respeto y la confianza, evitando de esta manera comportamientos irrespetuosos; otra de las estrategias que como maestros deben aplicar, es “enfocarse en el proceso de aprendizaje, mas no en el resultado final” que el estudiante pueda obtener, resaltando aquello que hizo bien y apoyándolo en lo que hace mal para que de esta manera el niño vaya mejorando a su ritmo, esto permite que se genere la interacción entre todos mientras se lleva a cabo una retroalimentación constructiva; y una de las más valiosas estrategias es “dar ejemplo”, porque si se hace lo contrario a lo que se les pide se generará una confusión en ellos, se los debe tratar con respeto, cordialidad, empatía, para que ellos desde sus primeros años comprendan el valor que tienen todas las personas que les rodean, estas estrategias muestran cómo desarrollar y aplicar disciplina positiva para guiar a los estudiantes como actores clave en la creación de un ambiente armonioso basado en el respeto

mutuo, la confianza el disfrute y un clima escolar agradable que alcance la calidad y la calidez de la educación.

La psicología individual nos permite comprender que la personalidad comienza a formarse desde el momento en que un individuo nace, y a medida que se desarrolla le corresponde compensar sus debilidades mediante esfuerzos y venciendo diferentes obstáculos hasta poder superarlos. Estos procesos no pueden desarrollarse por sí solos, ya que siempre necesitan un apoyo eficaz y oportuno.

La educación positiva en la primera infancia es esencial para todos y puede mejorar la inteligencia emocional y habilidades sociales como la autodisciplina, la responsabilidad, la cooperación, la resolución de problemas, el autocontrol, la independencia, la confianza, la autoestima sana, la empatía, la adaptabilidad y el interés social, que se basa en el respeto mutuo, el uso simultáneo de la bondad, la firmeza y la cooperación, que deben prevalecer en la relación del niño con un adulto (Carulla, 2015).

Tizard & Hughes (2008, citado por McWilliam, 2016), los padres y otros cuidadores que pasan tiempo con sus hijos les enseñan más de lo que nadie cree; de hecho, se ha observado que las niñas de cuatro años entablan conversaciones importantes más con sus madres que con sus maestros.

De acuerdo a Dunst, Bruder, Trivette & Hamby (2006, citado por McWilliam, 2016), los niños de cuidado infantil están bien cuando las familias utilizan las actividades cotidianas como oportunidades de aprendizaje, pero esto no ocurre cuando los profesionales incorporan sus intervenciones en las rutinas diarias.

El acompañamiento adecuado de un adulto, ya sea un docente en una institución educativa o alguien responsable de su cuidado en casa, permite que los niños practiquen cosas básicas y sencillas como la capacidad de respetar su turno, escuchar diferentes puntos de vista, saber negociar, expresar tus pensamientos sin miedo, ayudarte a cambiar y llegar a

ser responsables de su propio comportamiento, enseñar dichas habilidades hace que le sirva para la vida, teniendo como resultado un adultos con pensamiento crítico, pero esto solo se logra con una buena disciplina.

La aplicación de la disciplina positiva en la educación ecuatoriana es relativamente nueva, ya que recién se conoce desde principios del siglo XXI y se considera como una estrategia educativa beneficiosa para su aplicación dentro de las aulas, este paradigma hace énfasis en las nuevas y futuras generaciones, por lo que sus opciones son claramente esenciales para las instituciones educativas que buscan innovar y actualizar mediante sus nuevos métodos de enseñanza hacia el menor (Blandin, 2019).

También se debe considerar y tener en cuenta que la Disciplina Positiva promueve la creación de un ambiente emocional positivo, saludable, constructivo y creativo tanto dentro como fuera del aula, pudiendo ser trasladada a los estudiantes para su disfrute y se puede realizar de manera profunda y sostenible, sabiendo que ser felices es el mejor camino para la salud física y mental además dichas personas tienden a tener mejores relaciones sociales, alcanzan los objetivos profesionales y se sienten más satisfechos con su estilo de vida.

Sánchez (2014), hace referencia a las percepciones de los padres sobre el comportamiento de los niños como más positivas o menos negativas, las percepciones de bienestar familiar, la competencia y confianza de los padres también se asociaron con prácticas centradas en la familia, las cuales tienen un impacto significativo en el desarrollo infantil.

El paradigma de la disciplina positiva se está utilizando hoy en día como parte de la pedagogía ecuatoriana y se plantea con amor y firmeza en la escuela, abriendo espacio para el desarrollo de la calidad y calidez educativa, por así decirlo, la innovación, está diseñada para un código de convivencia armónico, donde el protagonista principal es el estudiante, sin duda

se enfoca en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, fomentando así el cariño y el respeto como valores esenciales.

Lo que se busca con su aplicación es que el ambiente educativo vaya cambiando paulatinamente a través de la disciplina activa, la calidad y calidez de la educación, se observa a través de una pedagogía basada en estándares de gestión y prácticas escolares diseñadas para alcanzar los objetivos de la institución para promover el buen rendimiento académico desde la ética y los logros profesionales docentes que trabajan en la institución.

La gestión se aplica, por tanto, a la estrategia, la administración, la planificación curricular, la convivencia y formación escolar, la relación de los centros educativos con las comunidades y los residentes locales. La educación de calidad no se trata sólo de estructuras físicas, mobiliario, materiales didácticos, métodos de enseñanza y excelentes logros académicos, sino que la educación de calidad debe ser capaz de satisfacer las necesidades y aspiraciones de todos los estudiantes, teniendo en cuenta sus antecedentes, intereses, necesidades y sueños.

Partiendo de esta premisa, el siglo XXI busca cambiar la educación hacia una pedagogía social crítica, con nuevas formas de educar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos demócratas comprometidos con el bienestar colectivo. Para lograrlo, se requieren nuevas reconstrucciones desde la misma Constitución, leyes educativas e innovación de paradigmas pedagógicos que fomenten la formación de los actores educativos, quienes participan en talleres, ponencias e investigaciones que mejoren la calidad de vida de los individuos a futuro.

El salón de clases es el lugar por excelencia de la actividad educativa, por lo que necesita ser considerado y preparado para hacerlo acogedor para el trabajo arduo de los maestros, estas tareas se basan en fortalezas que ayudan a guiar el aprendizaje de los estudiantes, se originan en la afectividad y la decisión firme del cumplimiento de tareas,



según se determinen y ejecuten reglas y normas aceptadas entre las partes en un diálogo participativo sobre acuerdos mutuos y convivencia en instituciones, familias y sociedades.

Gete (2021), considera esencial que deba existir un compromiso entre docente, padres de familia y estudiantes y todos aquellos que formen parte de la comunidad educativa, haciendo énfasis que los buenos modales, costumbres y los hábitos nacen de casa, hoy en día se ha dejado a un lado ciertos métodos que funcionaban en tiempos atrás como el ser amoroso mientras se aplica disciplina, reducir significativamente las disputas por el control y favorecer la negociación, enseñar a los hijos a asumir responsabilidades por sí mismos desde temprana edad, a redescubrir la gran felicidad que implica tener hijos, y criarlos en un ambiente sano y adecuado.

Los métodos de sanción más eficaces son aquellos que refuerzan las cualidades positivas del individuo, no las negativas, porque las sanciones no son un acto de dominación o sumisión, sino un acto de humildad, respeto y confianza en la sociedad, y esto es importante. Recuerde que el propósito positivo de la disciplina es educar y entrenar habilidades sociales y persuasivas que contribuyan a la erradicación de la violencia.

También debe quedar claro que la mejor manera de enseñar es con el ejemplo, que es base de la educación, principalmente en la resolución de conflictos sin el uso de violencia o abuso, y los docentes deben dar un ejemplo positivo a sus alumnos, motivarlos a imitar actitudes positivas y evaluar constantemente hábitos en la vida diaria para apoyar la comprensión de la persona, especialmente cuando llega a la adolescencia porque se vuelve muy compleja.

La disciplina positiva en la educación ha ganado reconocimiento y popularidad en los últimos años debido a sus beneficios tanto para los estudiantes como para los educadores. Al enfocarse en el respeto mutuo, la cooperación y la promoción de habilidades sociales y emocionales, la disciplina positiva busca crear un ambiente armonioso y constructivo tanto

dentro como fuera del aula. A través de su implementación, se busca fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo su autoestima, responsabilidad, empatía y capacidad para resolver problemas.

Una de las principales características de la disciplina positiva es su enfoque en la enseñanza y el aprendizaje a través de la conexión y la relación emocional entre el educador y el estudiante. En lugar de centrarse únicamente en castigos y recompensas, se busca establecer un vínculo de confianza y respeto con los estudiantes, lo que les permite sentirse seguros y apoyados en su proceso de aprendizaje. Esta relación positiva se basa en la escucha activa, la comunicación abierta y el fomento de la participación y la responsabilidad de los estudiantes en la toma de decisiones.

Además, la disciplina positiva se centra en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los estudiantes. Se reconoce que estas habilidades son fundamentales para su éxito no solo en el ámbito académico, sino también en su vida personal y profesional. A través de estrategias como el modelado de comportamientos positivos, la resolución pacífica de conflictos y la promoción de la empatía y la comprensión, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar la capacidad de relacionarse de manera efectiva con los demás, manejar sus emociones y resolver problemas de manera constructiva.

La implementación de la disciplina positiva en el aula también tiene un impacto positivo en el clima escolar. Al promover un ambiente de respeto mutuo y colaboración, se crea un espacio seguro y acogedor para todos los estudiantes. Esto no solo mejora su bienestar emocional, sino que también facilita el proceso de aprendizaje. Los estudiantes se sienten más motivados y comprometidos, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico y una mayor satisfacción con su experiencia educativa.

## Bibliografía

- Blandin, J. (26 de enero de 2019). *Disciplina positiva en las aulas*. (E. tv, Entrevistador)
- Carulla, F. (2015). *Herramientas y estrategias de*. Obtenido de <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2528/1/3%20INVESTIGACI%C3%93N%20EDUCATIVA-69-84.pdf>
- Carulla, F. (2015). *Herramientas y estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Obtenido de <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2528/1/3%20INVESTIGACI%C3%93N%20EDUCATIVA-69-84.pdf>
- Frugone, M. (2020). *The Cultural Nature of Human Development*. New York. Obtenido de <file:///C:/Users/DELL%20Ci5/Downloads/Individuos,%20generaciones%20y%20comunidades%20culturales%20din%C3%A1micas.pdf>
- Frugone, M. (25/9/20). *The Cultural Nature of Human Development*. New York. Obtenido de <file:///C:/Users/DELL%20Ci5/Downloads/Individuos,%20generaciones%20y%20comunidades%20culturales%20din%C3%A1micas.pdf>
- Gete, M. (15 de enero de 2021). *Escuela para familias, Disciplina Positiva*. (M. Village, Entrevistador)
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. Obtenido de <file:///C:/Users/User/Downloads/T2642-MIE-Jimenez-Disciplina%20tesis%20intenet.pdf>
- McWilliam, R. (2016). *Transformación a un Enfoque Centrado en la Familia*. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 133-153.
- Sallés, C., & Ger, S. (16/9/22). *Las competencias parentales en la familia contemporánea*. En C. Sallés, & S. Ger, *Educación Social* (págs. nº. 49, p25 p47).
- Sallés, C., & Ger, S. (2022). *Las competencias parentales en la familia contemporánea*. En C. Sallés, & S. Ger, *Educación Social*.
- Sánchez, F. (29 de Mayo de 2014). *Percepción de la conducta de los padres en los comportamientos antisociales mostrados por los jóvenes*. Obtenido de <file:///C:/Users/DELL%20Ci5/Downloads/PCF%20Universidad%20de%20Murcia.pdf>
- Slim, C. (2018). *¿Qué es una disciplina positiva?* Obtenido de <https://educacioninicial.mx/que-es-disciplina-positiva/>